

**La construcción periodística del cambio climático: Tendencias en América Latina.**  
Luis González Alcaraz (México).<sup>1</sup>

**Resumen.**

A partir de la premisa de que los medios de comunicación constituyen actores clave para la construcción social y políticas de los problemas ambientales, este artículo tiene por objetivo sintetizar los resultados de un conjunto de investigaciones empíricas realizadas durante la última década sobre la construcción periodística del cambio climático -uno de los fenómenos ambientales globales más politizados y mediatizados de las dos últimas décadas- en medios de comunicación de países de América Latina. Puntualmente, describe los ciclos de atención mediática sobre el fenómeno, la definición periodística sobre la existencia o realidad del mismo, y las opciones de respuesta o ‘soluciones’ habilitadas por el discurso mediático para hacer frente a la cuestión climática.

**Palabras clave.**

Cambio climático, medios de comunicación, periodismo, Latinoamérica.

**Abstract.**

*From the premise that the media are key actors to social and political construction of environmental problems, this article aims to summarize the results of a set of empirical research over the last decade on journalistic construction of climate change -one of the most politicized and news mediated global environmental phenomena of the last two decades- in the media of Latin American countries. Specifically, it describes the cycles of media attention on the phenomenon, the journalistic definition of the existence or reality of it, and the response options or "solutions" enabled by the media discourse to address the climate issue actions.*

**Keywords.**

*Climate change, media, journalism, Latin America.*

## **Introducción.**

Los medios de información<sup>2</sup> se constituyen como actores clave de los procesos de construcción social y política de las cuestiones ambientales. En el caso del cambio climático global,<sup>3</sup> uno de los fenómenos ambientales más politizados de las dos últimas décadas, es a través de los relatos que los medios producen que la mayoría de las personas conocen sobre sus consecuencias ecológicas, sociales o económicas, así como sobre los debates políticos que en torno del mismo se suscitan a escala global, nacional o local. De ahí que el interés social o político ante la problemática puede variar entre unos y otros contextos socioculturales de acuerdo a los discursos producidos, reproducidos y puestos en circulación por los aparatos periodísticos (Boykoff, 2009; Carvalho, 2009).

Ello cobra particular relevancia si reconocemos que como problema de alcance global, y de escalas temporales que implican décadas o siglos, las personas no experimentan el fenómeno de forma directa e inmediata, sino que “la realidad” del mismo llega a conocerse a través del discurso científico, político o de otros campos sociales, que suele ser reconstruido y difundido por los medios de comunicación. En tal contexto, no puede ignorarse el rol de las instituciones mediáticas como actores clave para la socialización del conocimiento sobre las causas, consecuencias y -sobre todo- las “soluciones” frente a la problemática<sup>4</sup>, una vez que su legitimación mediática constituye una condición primordial para su ingreso al campo formal de las instituciones gubernamentales y las políticas públicas (Peters y Heinrich, 2009).

Por lo que analizar las construcciones periodísticas en distintos países –y aún entre los distintos medios informativos de una sociedad- resulta no sólo pertinente, sino necesario. Además, porque observar el rol de los aparatos informativos en la definición de la cuestión climática puede aportar elementos significativos para comprender los argumentos con los que un problema ambiental de alcance global se constituye como social y políticamente relevante para dichas sociedades.

Para el caso de los países en desarrollo, cuyas economías dependen considerablemente de la explotación de los recursos naturales y cuyos sistemas ecológicos y sociales se encuentran entre los más vulnerables a los efectos de los cambios del clima, observar el modo en que el discurso periodístico define a la cuestión climática puede resultar altamente significativo para la vida pública. No obstante, la mayoría de las investigaciones empíricas que se han interrogado por la construcción periodística del *cambio climático* (CC) han sido realizadas en países industrializados de Norteamérica y la Europa anglófona, de ahí que la mayor parte del conocimiento científico sobre el rol de los aparatos informativos para su definición pública refiera a dichas latitudes (Anderson, 2009). Aunque recientemente la agenda de investigación ha comenzado a extenderse a otras regiones del mundo (Zamith *et al.*, 2012), incluida América Latina.

Así, este trabajo constituye una indagación exploratoria –a modo de estado de la cuestión– con la que buscamos sintetizar algunas características del tratamiento periodístico del CC en la prensa latinoamericana a partir del análisis de la literatura académica. Para ello sistematizamos una muestra -no exhaustiva- de 22 investigaciones empíricas –producidas y publicadas en los idiomas español, portugués e inglés- que han tomado como objeto de análisis uno o varios medios informativos de países de la región -fundamentalmente de Argentina, Brasil, Chile, México y Perú- y que han sido divulgadas durante la última década.

Según el relevamiento que realizamos de dichos estudios, en el contexto latinoamericano se han realizado investigaciones que han buscado indagar la cobertura noticiosa en términos de la prevalencia del tema en la agenda informativa (ANDI, 2009; Kitzberger y Pérez, 2009; González Alcaraz, 2010), o bien la prominencia y/o el rol de las fuentes informativas o agentes sociales legitimados para definir públicamente el fenómeno (Takahashi, 2013; Junior y Neto, 2011; Costa y Lages, 2008). Igualmente destacan los estudios que han buscado indagar los marcos o encuadres –*frames*– con los que el discurso periodístico ha

representado al CC (González Alcaraz, 2015; 2012; Mercado, 2012; Takahashi y Meisner, 2011; Gordon et al, 2010; Dotson 2009; Deines, 2007), y en algunos casos se ha observado la cobertura la cuestión climática desde un enfoque discursivo -e ideológico- (Gavirati, 2012; Alves, 2011; Sousa et al, 2007). También, algunos pocos estudios han comparado o incluido como objetos de estudio a dos o más medios informativos de distintos países de la región (González Alcaraz, 2014; Zamith et al 2012; Kitzberger y Pérez, 2009). Así, del conjunto observado, puede decirse que es sobre todo en Brasil donde la agenda de investigación sobre la construcción mediática del CC resulta más prolífica.

Con base a dichos estudios, y partiendo de la premisa de que *los medios de comunicación juegan un rol importante para configurar opciones públicas y políticas frente a la cuestión climática* (Boykoff, 2009; Carvalho, 2009; Peters y Heinrich, 2009), nos planteamos el objetivo de observar si, de acuerdo a los estudios empíricos que se han realizado en distintos países de América Latina, los aparatos periodísticos constituyen al cambio climático como un fenómeno que demanda la acción política, y si lo hacen, a qué tipo de acción refieren.

Específicamente, indagamos tres dimensiones de la construcción periodística que, según asumimos, nos ayudarían a emprender tal tarea: a) *el contexto en el que el CC suele constituirse como un asunto de la agenda periodística*, pues consideramos que para definir algún problema ambiental los aparatos mediáticos deben primero instalarlo o incluirlo en su agenda; b) *la definición del problema climático como un fenómeno “real”*, una vez que entendemos que un asunto que puede ser conocido fundamentalmente a través de construcciones discursivas, para plantearse en términos de problema que demanda atención tendría que ser definido como objetivamente existente; y c) *las características de la legitimación mediática sobre la acción política*, pues no existe una única opción posible para enfrentar el CC, sino que un abanico de posibilidades puede ser desplegado. Así, y en ese orden, sintetizamos en las siguientes páginas algunas de las observaciones que consideramos más relevantes.

### **Los ciclos de atención periodística sobre el CC.**

La literatura académica producida en inglés coincide en que el cambio climático comenzó a llamar la atención de la industria periodística de países como Estados Unidos o el Reino Unido hacia finales de la década de 1980, y que dicha atención estaba relacionada a la ocurrencia de ciertos fenómenos naturales –como periodos de sequía-, a descubrimientos científicos y a eventos políticos de alcance internacional (Trumbo, 1996; Boykoff, 2009; Carvalho, 2009).

Uno de los muestreos cuantitativos más amplios sobre la cobertura periodística del fenómeno a nivel internacional es el registrado por Boykoff (2009). Entre 1987 y 2006 se observó el lugar que la problemática ocupó en los 40 diarios de habla inglesa más influyentes del mundo. La muestra de análisis incluyó los diarios de 17 países en los cinco continentes, por lo que puede considerarse representativo de la atención que el CC ha recibido durante esas dos décadas en distintas regiones del planeta. Así, subraya que en América del Norte y la Europa anglófona inicialmente la atención mediática se vio impulsada a finales de 1980 y desde entonces ha mantenido una presencia cíclica caracterizada por subidas y bajadas impulsadas por la realización de conferencias o cumbres internacionales vinculadas al tema, la divulgación informes científicos del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), o el registrado desastres causados por fenómenos hidrometeorológicos, como tormentas o huracanes, entre otros.

Si bien podemos decir que la agenda de investigación sobre la construcción periodística del CC en Latinoamérica es relativamente reciente, los resultados arrojados por algunos de los estudios hasta ahora divulgados nos permiten afianzar la idea de que los “ciclos de atención climática” en la prensa de la región no resultan tan diferentes a los observados en otras latitudes. De modo que los “disparadores” de la atención periodística frente al cambio climático en Latinoamérica se vinculan significativamente a la agenda internacional;

inclusive, Kitzberger y Pérez (2009) aseveran que la “instalación definitiva” del tema en la esfera pública de distintos países de la región fue notoriamente impulsada por la concesión del Premio Nobel de la Paz entregado en forma conjunta al IPCC y al ex vicepresidente estadounidense *Al Gore* en 2007.

Un estudio divulgado por la *Agência de Notícias dos Direitos da Infância* en Brasil, que incluyó una muestra de 50 diarios del país, encontró que la prensa brasileña tendió a prestar atención al CC durante 2006, tras la divulgación del *Informe Stern*<sup>5</sup> y el estreno del documental *Una verdad incómoda*.<sup>6</sup> Igualmente, durante 2007 se presentaron tres volúmenes del Cuarto Informe del IPCC<sup>7</sup> en los que se reforzaba la hipótesis de la intervención humana en la alteración del sistema climático, lo que habría generado un significativo impacto mediático. Sin embargo, la atención descendió en los años siguientes (ANDI, 2009). También en Brasil, Junior y Neto (2011), que entre enero de 2000 y julio de 2008 indagaron el tratamiento del tema en los diarios *Folha de São Paulo* y *Estado de São Paulo*, así como en las revistas semanales *Veja* y *Época*, señalan que la celebración anual de la Conferencia de las Partes (COP)<sup>8</sup> ha permitido que el tema permanezca vigente en la agenda mediática.

Así y de modo general, según han encontrado otros estudios que tomaron como objeto de análisis a los medios informativos de Argentina, México o Perú (Takahashi, 2013; González Alcaraz, 2012; Mercado, 2012; Junior y Neto, 2011; Takahashi y Meisner, 2011; Gordon, Deines y Javice, 2010; ANDI, 2009; Canales Davila, 2007; Deines, 2007), algunos eventos que han sido identificados como “disparadores” de “olas noticiosas” sobre cambio climático, es decir, como fenómenos que durante periodos de tiempo relativamente cortos impulsan ciclos de atención periodística notoriamente significativos, son los que indicamos en el siguiente cuadro:

**Cuadro 1.** Eventos disparadores de la agenda periodística sobre CC en Latinoamérica.

Años	Eventos
2006	Lanzamiento del <i>Informe Stern</i> Estreno del documental <i>Una verdad incómoda</i>
2007	Presentación del Cuarto Informe del IPCC Celebración de la COP-13, Bali
2008	Cumbre América Latina-Europa, Lima Foro Económico Mundial, Davos
2009	Celebración de la COP-15, Copenhague
2010	Celebración de la COP-16, Cancún

Fuente: Elaboración propia en base a González Alcaraz (2012); Mercado (2012); Takahashi y Meisner (2011); Gordon *et al* (2010); ANDI (2009); Kitzberger y Pérez (2009).

De los eventos antes indicados, uno de los que más impulsó la agenda mediática en torno a la cuestión climática ha sido sin duda la COP-15, a grado tal que, por ejemplo en Argentina, el cambio climático se constituyó como “la noticia ambiental” más destacada por *Clarín* y *La Nación*, los dos diarios de mayor circulación a nivel nacional, pero los niveles de atención disminuyeron drásticamente los años siguientes; por lo que de representar el 29% de las “noticias ambientales” en 2009, el tópico descendió al 6%, 8% y 13% en 2010, 2011 y 2012, respectivamente (Sangalli, 2013).

En síntesis, según lo apuntado en párrafos anteriores, podemos suponer que la atención periodística frente al CC en los medios informativos de la región latinoamericana, tiende a seguir un patrón fluctuante, notablemente orientado por los eventos relacionados a la *agenda climática internacional* que dictan los organismos de Naciones Unidas, de ahí que los “ciclos de atención climática” no resultan muy diferentes de los observados en otras regiones del mundo, por ejemplo, las que indicamos al inicio de este apartado.

En tal sentido, podemos apuntar que la cuestión climática se ha constituido como un tema de la agenda mediática; no obstante, es preciso aclarar que, como han subrayado diversos estudios (Sangalli, 2013; Takahashi, 2013; González Alcaraz, 2012; Gordon *et al*, 2010;



Kitzberger y Pérez, 2009), el tema se ubicaría entre los asuntos periféricos o menos prioritarios de las agendas informativas de los medios de la región. Por ejemplo, Painter (2007) encontró que la cobertura de los reportes sobre “impactos” y “mitigación” divulgados por el IPCC durante 2007 en los noticieros de la principal televisora mexicana: *Televisa*, fue muy escueta. En una línea similar, los diarios mexicanos de referencia *Reforma*, *El Universal* y *La Jornada* dieron muy poca cobertura a la divulgación del Tercer Informe del IPCC en 2001 (Rosen Ferlini, 2008), a pesar de que en el mismo se subrayaba que había una “sólida evidencia” de que la mayor parte del calentamiento global observado durante los últimos 50 años se relacionaba con actividades humanas.

En un seguimiento de la cobertura noticiosa de los tópicos calentamiento global y cambio climático en los distintos continentes del planeta, durante los años 2004 a 2012, Boykoff y Nacu-Schmidt (2013) exponen que del conjunto de diarios analizados, han sido los de América Latina –junto con los de África- los que menos han prestado atención al CC. Esta desatención, quizá puede explicarse porque -como han subrayado Gordon *et al* (2010) para el caso mexicano- los países latinoamericanos deben enfrentar diariamente desafíos que se vinculan a problemas con los que deben lidiar en el contexto inmediato, como la inseguridad pública, las deficiencias en los servicios de salud y educación, o de modo general, las graves consecuencias de la pobreza y la desigualdad que impera en la región, de ahí que el cambio climático puede llegar a relegarse del conjunto de cuestiones catalogadas como las más importantes, inmediatas o urgentes para la vida social, económica o política.

Dada la estrecha relación que los aparatos informativos guardan con las elites políticas y económicas de Latinoamérica, es posible suponer que la exigua presencia de la cuestión climática en la agenda periodística puede constituirse como un indicador del lugar periférico que la cuestión climática ha tenido durante la última década en la agenda de las instituciones públicas. Igualmente, ello representaría un factor explicativo de que los actores del campo científico se han constituido como una de las principales voces



autorizadas por el ejercicio periodístico para definir a la cuestión climática, tal y como indicamos en el siguiente apartado.

### **Los medios de comunicación y “la realidad” del cambio climático.**

Argumentar que el cambio climático forma parte de la agenda informativa de los medios de comunicación, es sin duda un factor importante para su visibilización pública, aunque resulta insuficiente para comprender los modos en que el fenómeno se legitima como problema social y político. Es decir, las mediciones sobre el grado de “prominencia” o presencia del tema en la agenda mediática no logran dar cuenta de uno de los aspectos más relevantes –y básicos- de los procesos comunicativos del CC, esto es, la forma en que éste se define.

En tal sentido, aunque la pregunta *¿existe en realidad el cambio climático?*, en apariencia resulte trivial o muy ingenua, en el fondo, trasciende que la respuesta que los medios informativos construyan en torno a ella puede considerarse como fundamental para hacer frente a los desafíos ecológicos, sociales, económicos o políticos que el fenómeno implica; sobre todo, si consideramos que los medios de comunicación poseen el poder de legitimar – o cuestionar- las decisiones que a nivel individual y colectivo habrán de tomarse para enfrentar tales desafíos.

Al respecto, resultan reveladores algunos estudios que han observado como el cuestionamiento del consenso científico acerca de la naturaleza antropogénica del CC se constituye como un elemento central que ha propiciado la dilación de las opciones políticas para enfrentarlo (Corbett et al, 2009; Trumbo, 1996; McComas y Shanahan, 1999).

Por ejemplo, Boykoff y Boykoff (2004) observaron la cobertura de la prensa de élite estadounidense -*The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times* y *Wall Street Journal*- entre los años 1988 y 2002. Los autores apuntan que cuando el CC capturó la atención de los diarios a finales de los ochenta la información fue tendente a reportar el consenso científico sobre el CC, reconociendo la dimensión antropogénica del fenómeno; pero a partir de 1990 y tras la divulgación del Primer Informe del IPCC, basados en la norma periodística de “equilibrio de fuentes”, los diarios tendieron a equiparar el consenso científico dominante con la mirada de algunos pocos “escépticos” o “negacionistas” vinculados a *lobbies* e intereses de la “industria del carbono”. Al centrar el debate en la controversia y la incertidumbre científica los diarios habilitaron condiciones discursivas para apuntalar el argumento de que era necesario “investigar más” antes de tomar las medidas políticas y económicas urgentes que el consenso científico sugería (Boykoff y Boykoff, 2004).

Igualmente, Anabela Carvalho (2009) observó en el Reino Unido un incremento del número de voces “escépticas” que ponían en duda el calentamiento global y su relación causal con las actividades humanas, por lo que determinados medios informativos promovieron una actitud de sospecha y desconfianza hacia los científicos del IPCC (Carvalho, 2009). En el contexto del cambio climático ello no representa un dato menor, pues el reconocimiento –y aceptación- de la existencia del fenómeno constituye uno de los prerequisites necesarios para definir y emprender acciones que permitan mitigar sus “causas” y disminuir los impactos que este puede desencadenar (Trumbo, 1996).

En tal sentido, no debe perderse de vista que en los procesos de construcción periodística se seleccionan y legitiman –e implícitamente se excluyen y minimizan- determinadas “voces” que definen públicamente al cambio climático de acuerdo a los intereses económicos, políticos o ideológicos a los que adhieren, y que por tanto, tienen la capacidad de negociar con los aparatos informativos si constituyen al CC como un asunto que realmente merece la

atención, o como una suposición -de unos cuantos expertos o de ciertos grupos ambientalistas- que no amerita mayores preocupaciones.

Así, si en determinados contextos socioculturales –sobre todo del mundo anglosajón- se ha elevado en el espacio mediático el número de voces “escépticas” que niegan, cuestionan o minimizan la gravedad del problema, en parte ello se debe a que los actores del ámbito científico, afines al consenso mayoritario sobre la realidad antropogénica -y la gravedad- del CC, han perdido la exclusividad y el poder como fuentes prioritarias de la información periodística y a que la *ciencia climática* ha sido representada como un campo poco fiable, que genera sospechas<sup>9</sup> (Painter, 2012).

En el contexto antes expuesto, un aspecto que podemos considerar positivo respecto a la construcción periodística del CC en la región latinoamericana, es que según han dado cuenta diversos estudios, la realidad del calentamiento global y del proceso de alteración del sistema climático mundial, así como la fiabilidad de la ciencia para la definición pública de dichos fenómenos, raramente ha sido puesta en duda, por el contrario, el discurso científico se ha legitimado como *una verdad absoluta* (Zamith *et al*, 2012; Takahashi y Meisner, 2011; Costa y Lages, 2008). Inclusive, se ha observado que la ciencia representada por el discurso periodístico tiende a jugar un rol estratégico e instrumental para justificar la implementación de acuerdos y medidas que permitan enfrentar la problemática (González Alcaraz, 2015).

Un análisis comparativo realizado por Kitzberger y Pérez (2009) que incluyó una muestra de textos periodísticos de catorce diarios latinoamericanos<sup>10</sup> encontró que las fuentes informativas de referencia sobre CC correspondían al *ámbito científico*, seguidas de *organismos multilaterales, funcionarios oficiales o gubernamentales, organizaciones ambientalistas, líderes políticos* y actores del *sector empresarial*, respectivamente.

En una línea similar, un estudio comparativo encontró que los diarios *La Nación*, de Argentina; *El Tiempo*, de Colombia y *Folha de São Paulo*, de Brasil, destacaron como “voces” prominentes a los actores *gubernamentales*, al *sector científico-académico* y a *organizaciones ambientalistas* (Zamith *et al*, 2012). También, investigaciones realizadas en Perú observaron que las fuentes predominantes estuvieron constituidas por representantes de *gobiernos nacionales* –sin diferencias significativas entre el gobierno peruano y gobiernos extranjeros-, seguidas de *investigadores y expertos* del ámbito científico-académico, representantes de *organismos multilaterales*, *ONG ambientalistas*, y en menor medida de la *industria* y otros actores de la *sociedad civil* (Takahashi, 2013; Takahashi y Meisner, 2011). Asimismo, en Argentina se encontró que los *científicos* y los *representantes gubernamentales* suelen constituirse como la voz de referencia frente a la problemática (Gavirati, 2012; González Alcaraz, 2012).

En tal contexto, concordamos con Kitzberger y Pérez (2009: 36-37) cuando apuntan que en los diarios de referencia en América Latina existe un “predominio de la *difusión de datos*, *informes y estudios científicos* como *unidades temáticas* que disparan la publicación de notas sobre el CC”.<sup>11</sup> De modo que, a diferencia de la producción periodística de los países anglosajones, en el contexto latinoamericano los científicos y académicos afines al consenso científico del IPCC, se constituyen como las voces más prominentes sobre CC en la arena mediática. Factor que sin duda, ha tenido consecuencias en la definición pública del fenómeno. En el siguiente cuadro, y de forma ilustrativa, indicamos los ámbitos de prevalencia de las fuentes informativas en los medios de distintos países de la región:

Cuadro 2. Las “voces” de referencia frente al cambio climático en Latinoamérica.

País	Fuentes informativas
Argentina	Científicos y expertos. Sector gubernamental. Líderes mundiales. Organismos multilaterales. ONG-Sociedad civil.
Brasil	Sector gubernamental –nacional e internacional-. Investigadores y expertos. Organizaciones ambientalistas.
Chile	Representantes gubernamentales. Científicos y expertos Científicos. Organismos multilaterales. Organizaciones ambientalistas.
Perú	Gobiernos nacionales e internaciones. Científicos y académicos. Organizaciones multilaterales. ONG-Sociedad civil.

Fuente: Elaboración propia en base a Takahashi (2013); González Alcaraz (2012); Zamith et al (2012); Alves (2011); Takahashi y Meisner (2011); ANDI (2009); Dotson (2009); Kitzberger y Pérez (2009).

En definitiva, las investigaciones realizadas en América Latina coinciden en que los científicos se constituyen como “definidores primarios” de la cuestión climática y que el consenso científico tiende a representarse en los medios de comunicación acorde al consenso mayoritario representado por el IPPC (González Alcaraz, 2015; Takahashi y Meisner, 2013; Alves, 2011; ANDI, 2009; Kitzberger y Pérez, 2009; Costa y Lages, 2008; Sousa et al, 2007; Viegas, 2004); y no sólo eso, sino que además de representarse como un campo fiable para decir *qué* sucede con el sistema climático, la ciencia se representa como un actor legítimo y autorizado para decidir *cómo* el problema debe ser enfrentado (González Alcaraz, 2015), de modo que, como una *verdad absoluta legitimada por la ciencia*, la realidad del cambio climático antropogénico no se pone en duda. Y eso, como indicamos párrafos antes, constituye un requisito indispensable para la acción política.

Cuadro 3. Principales encuadres y temas destacados por país.

<b>País</b>	<b>Temas/Encuadres</b>
Argentina	Conflicto político Norte-Sur, efectos del CC, oportunidades económicas
Brasil	Efecto invernadero, medidas para enfrentar el problema, gobernanza del clima, conflicto Norte-Sur
Chile	Conflictos diversos, economía y CC
México	Ecología-ciencia, consecuencias del CC, relaciones internacionales
Perú	Efectos del CC (ecológicos, humanos y económicos), política climática (discusiones, opciones políticas), ciencia climática (descubrimientos, ciencia básica)

Fuente: Elaboración propia en base a González Alcaraz (2015, 2014, 2012); Mercado (2013, 2012); Takahashi (2013); Zamith *et al* (2012); Gordon *et al* (2010); Dotson (2009).

Entonces, definido el cambio climático como un problema “real”, resulta sencillo entender que una de las dimensiones que los aparatos informativos tiendan a destacar, es la que refiere a sus consecuencias o efectos, tanto en términos de riesgos, como de impactos. Efectivamente, las diversas investigaciones han encontrado que “la realidad” del CC que representan algunos medios informativos, se relaciona notoriamente a sus impactos - objetivos o potenciales- en términos ecológicos, sociales o económicos; inclusive, en lo que refiere a los efectos humanos, se han subrayado los desafíos que el calentamiento global implica en cuestiones como el acceso al agua, la seguridad alimentaria, las migraciones o la generación de nuevos vectores de enfermedades, entre otros (González Alcaraz, 2015, 2014; Mercado, 2012; Takahashi y Meisner, 2011; Gordon et al, 2010; ANDI, 2009; Kitzberger y Pérez, 2009; Deines, 2007), de modo que las consecuencias del fenómeno refieren a aspectos concretos que atienden a las circunstancias de vida de las personas.

En tal sentido, este tipo de observaciones permiten advertir que la cuestión climática en el “espacio mediático latinoamericano” ha sido representada de modo que se constituye como

un problema social, y no solamente “ecológico” o “ambiental”, lo que sin duda habilita condiciones para el debate público.

Cabe aclarar que no pocas veces se ha observado que el discurso que producen los aparatos informativos ha tendido a centrarse en los riesgos (Mercado, 2012), y que inclusive las enunciaciones del discurso periodístico llegan a tener un tono apocalíptico que alerta de forma espectacular sobre catástrofes que acechan a la humanidad y que por causa del calentamiento global ya serían irreversibles (Sousa, 2007), instituyendo en ocasiones un tono fatalista que dibuja a los efectos del cambio climático –los deshielos de los glaciares de la cordillera andina, por ejemplo- como fuera del control humano (Takahashi y Meisner, 2011). No obstante, en un contexto en el que el ejercicio político internacional ha tendido a una reacción espasmódica para enfrentar al CC, para al menos limitar las emisiones de dióxido de carbono que calientan la atmósfera y cuya acumulación conduce a un cambio climático peligroso, el catastrofismo representado en los contenidos periodísticos puede constituirse en ocasiones como un llamado de alerta, como una advertencia de lo que podría ocurrir si las acciones para enfrentar los desafíos climáticos no se emprenden con un cierto sentido de urgencia (González Alcaraz, 2015; 2014), lo que implícitamente conlleva un reclamo a la acción.

### **La legitimación mediática de la acción política en materia climática.**

Dado que el cambio climático ha tendido a ser definido como un fenómeno real impulsado por las actividades humanas, y se ha indicado que al respecto existe un consenso científico prácticamente incuestionable,<sup>12</sup> y no sólo eso, sino que se ha relatado que la evidencia de su existencia real ya se ha manifestado en impactos ambientales y sociales alrededor del mundo, y que además implica un futuro caracterizado por riesgos que podrían desencadenar en catástrofes, un aspecto que resulta interesante observar, son los mecanismos u opciones



de respuesta que se han puesto en circulación entre el público de los medios de comunicación.

En efecto, distintas investigaciones evidencian que los aparatos periodísticos han tendido a incluir en su batería de temas sobre CC la dimensión que refiere a “enfrentar el problema”. Por ejemplo, Mercado (2013) observó durante el periodo de octubre de 2009 a marzo de 2013 que uno de los bloques temáticos destacados por el diario argentino *Clarín* se vinculó a la *necesidad de actuar*, por lo que se remarcaba la “necesidad de medidas urgentes en la lucha contra el cambio climático”. Igualmente significativos resultan los datos aportados por el estudio de la ANDI (2009) en Brasil, pues señala que en 2007 el tema “medidas de enfrentamiento” representó apenas el 7,3% de las noticias, pero aumentó hasta el 26,8% el año siguiente<sup>13</sup>, de modo que el discurso que legitima la importancia de “enfrentar” el CC ha sido un tópico característico de distintos medios informativos.

En tal contexto, observamos que la línea argumentativa que sobresale en el discurso periodístico analizado por diferentes estudios, es que *la “solución” al cambio climático radica en la reducción de emisiones de GEI*, es decir, en la mitigación, antes que en un cambio profundo del modelo económico-productivo.

En tal sentido, en los contenidos de los medios de comunicación se subraya que “pequeñas acciones individuales” –como comprar “productos verdes”, reciclar, utilizar transporte público o desconectar los aparatos electrónicos cuando no se utilicen-; las innovaciones tecnológicas que reduzcan o capturen CO<sub>2</sub>, la implementación de nuevos “impuestos de carbono” y el impulso del “mercado de carbono”, o la conservación de bosques y áreas naturales, constituyen mecanismos concretos para “solucionar” el CC (González Alcaraz, 2015; Mercado 2013, 2012; Gordon et al, 2010; Dotson, 2009). A modo de ejemplo, en el siguiente cuadro sintetizamos algunas medidas pragmáticas que según reproducen ciertos contenidos informativos, contribuirían a enfrentar el CC:

Cuadro 4. Soluciones pragmáticas para mitigar GEI.

**Soluciones pragmáticas**

Impulsar mecanismos tecnológicos y energías “verdes” (biocombustibles, energía solar, eólica, etc.).

Generar impuestos de carbono; impulsar el mercado de carbono.

Modificar hábitos-modelos de consumo (vender/comprar productos “verdes”; reducir consumo de energías fósiles)

Conservar la biodiversidad.

Evitar la deforestación del Amazonas.

Fuente: Elaboración propia en base a González Alcaraz (2015); Mercado (2013); ANDI, 2009; Sousa *et al* (2008).

Una característica evidente del tipo de acciones antes indicadas, es que las mismas permanecen en el campo de las opciones que habilita el sistema capitalista industrial moderno, y que el mundo académico tiende a agrupar bajo el concepto de *modernización ecológica*, una vez que refieren a mecanismos que se producen bajo la misma lógica de dicho modelo de sociedad, por lo que en el fondo no implican una crítica profunda a las causas que generan el problema climático, sino que terminan por reproducir dicho sistema, pero ahora con argumentos “ambientalistas” que encajan perfectamente con las opciones y posibilidades del mercado –como producir y consumir “productos verdes”- pero sin que esto implique cuestionarse si el modelo de relaciones sociedad-naturaleza que ello conlleva, en efecto resulta la respuesta más pertinente ante los fenómenos que caracterizan la crisis ambiental.

Ahora bien, a partir de subrayar que la mitigación constituye la “solución” del calentamiento global, y con ello del proceso de alteración del sistema climático, cabe apuntar que el discurso periodístico advierte sobre la premura para consensuar una política global basada en acuerdos obligatorios y vinculantes para conseguir el objetivo de reducir emisiones antropogénicas de GEI. De modo que en el espacio mediático latinoamericano suele ser recurrente la idea de que la *gobernanza global*, o dicho en otros términos, la

acción política supranacional se constituye como uno de los principales mecanismos para enfrentar o “solucionar” *la amenaza climática* (González Alcaraz, 2015, 2014; Mercado, 2013; Takahashi y Meisner, 2011; Kitzberger y Pérez, 2009). En tal sentido, podemos decir que según ha sido reproducido por distintos medios de comunicación en diferentes países de América Latina, la “solución” del cambio climático se define considerable y necesariamente por la voluntad y la acción política a escala internacional o global. En definitiva ello permite insistir en la hipótesis de que en la prensa latinoamericana el CC ha sido legitimado como un asunto político y no solamente como un “tema ambiental”.

Al respecto, resulta significativo notar que el ejercicio periodístico ha llegado a advertir que uno de los principales obstáculos para avanzar en la lucha contra el cambio climático se refiere a la *falta de voluntad política* de los estados para lograr acuerdos globales (González Alcaraz, 2014), pero sobre todo, se indica que el *conflicto entre países desarrollados y en desarrollo* –o del Norte y el Sur- (Mercado, 2013; Gavirati, 2012; Takahashi y Meisner, 2011; Gordon et al, 2010; Dotson, 2009) representa uno de los puntos medulares que obstaculiza la oposición de las respuestas necesarias para mitigar el calentamiento global mediante la reducción de GEI.

En tal sentido, un aspecto crítico que a veces el discurso periodístico invisibiliza es el principio de *responsabilidades comunes pero diferenciadas* de los estados (Gavirati, 2012), una vez que las obligaciones frente al CC que tendrían países industrializados y países en proceso de industrialización –emergentes dirían algunos- suelen ser equiparadas. Ello resulta crítico porque este tipo de argumentación termina por ignorar que el CC es en buena parte resultado de las desiguales relaciones de poder a nivel geopolítico, por lo que en el fondo, el discurso que equipara responsabilidades invisibiliza también las cuestiones de justicia –o injusticia- que el proceso de calentamiento global conlleva.

Sin embargo, como subraya un estudio reciente, respecto a la dimensión política internacional, el *conflicto* entre países industrializados y emergentes, y la *falta de voluntad*

*política* para consensuar acciones globales; los diarios de élite *Folha de São Paulo* y *Clarín*, de Brasil y Argentina, respectivamente, tendieron a representar a los países del Norte como los principales responsables de generar respuestas ante el CC, así como para aportar el *financiamiento* para que los países en desarrollo puedan emprender acciones -de mitigación y adaptación- (González Alcaraz, 2014). Resultados similares también han sido observados por Zamith *et al* (2012) o Mercado (2013). De ahí que suponemos que la idea del principio de *responsabilidades diferenciadas* no se encuentra del todo ausente del discurso periodístico.

También, respecto a la construcción periodística de las opciones políticas frente al CC, cabe apuntar que según han subrayado Kitzberger y Pérez (2009), del conjunto de medios informativos de la región latinoamericana, es sobre todo en la prensa brasileña y mexicana donde suele presentarse un cierto debate sobre el rol de estos países ante el fenómeno, generalmente en relación a sus consecuencias ambientales, económicas y sociales. No obstante, como han observado algunas investigaciones en esos países, dicho debate permanece en un plano superficial que no cuestiona de manera profunda los modelos de “desarrollo” predatorios, basados en la explotación intensiva de los recursos naturales (Viegas, 2004).

Además, se ha encontrado también, y en concordancia con los señalamientos de la literatura internacional, que el tema de la *adaptación* al cambio climático de las distintas sociedades latinoamericanas, pese a la vulnerabilidad que las caracteriza, se encuentra prácticamente ausente del discurso periodístico (Mercado, 2013; Takahashi, 2013; Zamith *et al*, 2012; Gordon *et al*, 2010; ANDI, 2009), de ahí que puede advertirse que ante un escenario en el que la política climática internacional parece no responder con suficiente prontitud ante los desafíos –contemporáneos y futuros- que el CC plantea, ello representa una dimensión que en tales contextos sería necesario debatir, sobre todo, porque distintas comunidades en América Latina ya enfrentan serias dificultades ante la variabilidad natural del clima, lo que

afecta sus condiciones de vida, y en definitiva, sus condiciones de producción y reproducción social.

En contextos como el estadounidense, o el europeo, es posible que la adaptación se observe como una opción que legitima el *statu quo* del sistema industrial moderno (Fernández Reyes, 2014), en tanto no demanda un cambio hacia prácticas que permitan modificar las actuales dinámicas de producción y consumo para limitar emisiones de GEI; no obstante, en el contexto de sociedades marcadas por la pobreza y la desigualdad, la adaptación se constituye como una estrategia necesaria para salvaguardar la integridad de aquellos menos favorecidos –o más vulnerables- en términos de las capacidades de resiliencia que permitan hacer frente a los fenómenos climáticos y meteorológicos con los que interactúan.

#### **A modo de cierre.**

Las definiciones mediáticas o periodísticas del cambio climático pueden variar dependiendo de los contextos económicos o políticos de las sociedades a las que pertenecen los aparatos informativos –y evidentemente también puede haber variaciones entre las definiciones de los *media* de una misma sociedad-. Los estudios producidos en Estados Unidos y Europa, por ejemplo, coinciden en que el CC comenzó a llamar la atención de la industria periodística hacia finales de 1980, en concordancia con la creación del IPCC en 1988 y de los avances científicos que advertían sobre el proceso de calentamiento global, pero sobre todo, ante la creciente politización del fenómeno y de la *ciencia climática* (Anderson, 2009; Boykoff, 2009; Carvalho, 2009); de modo que una característica de dicho aumento de atención, es que los medios hegemónicos en dichas sociedades han tendido a construir un discurso que cuestiona la legitimidad de la ciencia y del consenso sobre el origen antropogénico del problema, e inclusive de su “existencia real”, lo que ha obstaculizado el emprendimiento de determinadas acciones políticas –a nivel global y doméstico- para enfrentarlo.

Hacia una transición en las prácticas comunicativas ante la irreversibilidad del cambio climático, el previsible fin del petróleo fácil y la escasez de recursos  
Número 91 Septiembre – noviembre 2015

En Latinoamérica, la atención de los aparatos periodísticos hacia la cuestión climática se vincula a fechas recientes; concretamente, el tratamiento informativo habría aumentado a partir de los años 2006 y 2007, y se habría elevado considerablemente en el contexto de la cumbre de Copenhague en 2009 (COP-15), para decaer en años posteriores. Según los estudios empíricos que hemos observado, podemos inferir que el tema climático ha mantenido una presencia periférica y fluctuante en la “agenda periodística latinoamericana”, y aunque se ha constituido como un asunto que mantiene una relativa presencia en la superficie mediática, se trataría de un fenómeno que tiende a llamar la atención generalmente en el contexto de la celebración de cumbres políticas de alcance global y de la divulgación de informes científicos a escala internacional.

Así, aunque en términos cuantitativos el CC pueda considerarse como un tema periférico entre los contenidos que producen y divulgan los medios de comunicación; a nivel *cualitativo* resulta elocuente que, a diferencia de los países industrializados que mencionamos, *en los media de América Latina el cambio climático se define como un problema real y de causalidad antropogénica*, lo cual no constituye un dato menor, pues para que un problema ambiental pueda constituirse como objeto de atención pública, y en consecuencia, entrar en la arena de la acción política, primero debe reconocerse como tal.

Por tanto, según describimos en las páginas anteriores, y en relación al objetivo de indagar si los medios de comunicación en las sociedades latinoamericanas son tendentes a constituir al cambio climático como un asunto que demanda la acción política; en principio, podemos considerar que *el discurso periodístico legitima, sobre todo, opciones políticas como la firma de acuerdos a escala internacional o global*, indicando que son los países industrializados los que deben asumir los principales y más urgentes compromisos frente a la problemática. No obstante, entre las características para las que se demanda dicha acción, destaca que esta refiere básicamente a la mitigación de emisiones de GEI. Para lograr tal propósito suelen proponerse una serie de acciones que encajan sin mayor problema en la

lógica del modelo capitalista industrialista, lo que en el fondo, termina por reproducir dicho modelo, que paradójicamente, es “la causa” de la alteración del sistema climático planetario.

En tal sentido, no resulta descabellado preguntarse si resulta factible esperar que las prácticas comunicativas de los *media* –comerciales, hegemónicos- sean distintas, en el sentido de que resulten contrarias a la lógica e ideología que mueve a dicho sistema. El sentido común nos indicaría que, desde que las instituciones periodísticas son producto y productoras del proceso de modernización occidental, resultaría poco sensato esperar que se conviertan en paladines de la causa ambiental y que asuman roles como “concientizadores” de los graves problemas ambientales, y más aún, esperar que produzcan discursos que impliquen una crítica profunda al modelo de relaciones sociedad-naturaleza que caracteriza al sistema hegemónico, y que en última instancia es la verdadera causa de la crisis ambiental contemporánea.

Evidentemente la responsabilidad para socializar y politizar la cuestión climática es una tarea compartida por diversas fuerzas sociales con capacidad de incidencia en la esfera pública. Sin embargo, y aún con las constricciones políticas, económicas o ideológicas de los *media*, lo que sí podría esperarse -al menos- es que, estos asuman que la práctica periodística conlleva un rol social y político ante los problemas que atañen a las sociedades de las que forman parte; y en tal sentido, que aún dentro del marco que delimita el sistema industrial moderno, habiliten las condiciones discursivas para que los desafíos climáticos más apremiantes, y las políticas más urgentes y necesarias, se constituyan en parte sustancial de la agenda mediática y del debate público.



### Referencias Bibliográficas.

Alves, A. P. (2011). *O Jornal Nacional e a crise ambiental: uma análise crítica do discurso das notícias sobre as mudanças climáticas*. Universidade de São Paulo, Escola Superior de Agricultura “Luiz de Queiroz”, Centro de Energía Nuclear na Agricultura. Dissertação para obter o título de Mestre em Ciências. Disponible: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/91/91131/tde-08082011-084151/es.php>

Anderson, A. (2009). “Media, Politics and Climate Change: Towards a New Research Agenda”. *Sociology Compass*, 3(2), 166-182.

ANDI (2009). *Mudanças Climáticas na Imprensa Brasileira. Uma análise comparativa de 50 jornais nos períodos: Julho de 2005 a junho de 2007. Julho de 2007 a dezembro de 2008*. Brasília, Brasil: Agência de Notícias dos Direitos da Infância.

Boykoff, M. T. (2009). “El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica”. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 117-127.

Boykoff, M.T. y Boykoff, J.M. (2004). “Balance as bias: global warming and the US prestige press”. *Global Environmental Change*, 14, 125-136.

Boykoff, M.T. y Nacu-Schmidt, M. (2013). “World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2013”. *Cooperative Institute for Research in Environmental Sciences, Center for Science and Technology Policy Research*, University of Colorado. Recuperado: [http://sciencepolicy.colorado.edu/media\\_coverage](http://sciencepolicy.colorado.edu/media_coverage)

Carvalho, A. (2009). “Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. Relectura de noticias sobre cambio climático”. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 25-47.

Corbett, J.B., Young, L. y Davis, B. (2009). “Teoría del conflicto e información sobre el cambio climático. Interacción entre medios, ciencia, política, industria y audiencias”. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 5-23.

Costa, L. M. y Lages, L. T. de S. (2008). “Mudanças Climáticas e Desmatamento: uma análise do discurso dos jornais Folha de São Paulo e O Globo no contexto da divulgação do relatório final do IPCC em 2007”. *IV Encontro Nacional da Anppas 4,5 e 6 de junho de 2008*. Brasília - DF - Brasil. Disponible: <http://www.anppas.org.br/encontro4/cd/ARQUIVOS/GT10-112-528-20080504162034.pdf>

Deines, T. (2007). *Global warming coverage in the media: Trends in a Mexico City Newspaper*. Tesis de Máster en Ciencias, Kansas State University, Estados Unidos de América. Recuperado de <http://krex.k->

[state.edu/dspace/bitstream/handle/2097/497/TinaDeines2007.pdf;jsessionid=83C4FC1FC40806A5EBDF89DBFEB3E312?sequence=4](http://state.edu/dspace/bitstream/handle/2097/497/TinaDeines2007.pdf;jsessionid=83C4FC1FC40806A5EBDF89DBFEB3E312?sequence=4)

Dotson, D. (2009). *A content analysis of conservative and liberal newspaper coverage of climate change in Santiago, Chile*. Thesis (Master Degree on Arts). University of Florida, Florida, USA.

Fernández Reyes, R. (2014). “Infoxicación en la comunicación del cambio climático. Mitigación y adaptación”. *Ámbitos, Revista internacional de comunicación*, 24. Recuperado: <http://ambitoscomunicacion.com/2014/infoxicacion-en-la-comunicacion-del-cambio-climatico-mitigacion-y-adaptacion/>

Gavirati, P.M. (2012). “Periodismo local y cambio climático global. Análisis discursivo de la COP-15 en la prensa argentina. *Razón y Palabra*”, 79. Recuperado: [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/28\\_Gavirati\\_V79.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/28_Gavirati_V79.pdf)

González Alcaraz, L. (2015). “Causas, consecuencias y ‘soluciones’. Ciencia y cambio climático en el discurso informativo de *Clarín*”. *La Trama de la Comunicación*, 19, 307-328. Recuperado: <http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/528/410>

González Alcaraz, L. (2014). “El *framing* como legitimación de la política climática. Encuadres del cambio climático en la prensa argentina y brasileña durante las conferencias de Doha y Varsovia”. *Disertaciones*, 7(1). Recuperado: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

González Alcaraz, L. (2012). “El cambio climático en la prensa local. Agenda informativa, valores noticiosos y encuadres periodísticos en dos diarios argentinos”. *Razón y Palabra*, 80. Recuperado: [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/V80/10\\_Gonzalez\\_V80.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/V80/10_Gonzalez_V80.pdf)

González Alcaraz, L. (2010). “Este asunto no es nuestro. El cambio climático en la agenda de la prensa escrita de referencia en Argentina”. *KAIROS, Revista de Temas Sociales*, 14 (16).

Gordon, J.C. Deines, T. y Javice, J. (2010). “Global Warming Coverage in the Media: Trends in a Mexico City Newspaper”. *Science Communication* 32(2), 143– 170.

Junior Z. P. C., y Neto S. J. L. (2011). “O discurso das mudanças climáticas. A influência dos agentes sociais no aquecimento global”. *GeoAtos*, 11,(2). 1-15. Recuperado: <http://revista.fct.unesp.br/index.php/geografiaematos/article/view/310/zangalli>

Kitzberger, P. y Pérez, G. (2009). “El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana”. *Diálogo Político*, 3, 33-49.

Mercado, M.T. (2013). “De la reducción de emisiones al cambio de paradigma: la construcción social de las soluciones al cambio climático en la prensa argentina”. *Razón y Palabra*, 84. Recuperado:

[http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/05\\_Mercado\\_M84v02.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/05_Mercado_M84v02.pdf)

Mercado, M.T. (2013). (2012). “Media representations of climate change in the argentinean press”. *Journalism Studies*, 13(2), 193-209.

Painter, J. (2012). Comunicar incertidumbres: los escépticos del clima en los medios internacionales. En Piñuel Raigada *et al* (Eds.) *Comunicación, controversias e incertidumbres frente al consenso científico acerca del Cambio Climático* (pp. 53-80). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.

Painter, J. (2012). (2007). “All doom and gloom? International TV coverage of the april-may 2007 IPCC reports”. *Environmental Change Institute*. Oxford University. Recuperado: <http://www.eci.ox.ac.uk/news/events/070727-carbonundrum/painter.pdf>

Peters, H.P. y Heinrich, H. (2009). “Legitimación retórica de la política climática. El cambio climático en los medios alemanes”. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 59-78.

Rosen Ferlini, A. (2008). *Análisis de la cobertura del cambio climático en 2001 desde un modelo de funcionalidad. El periodismo de ciencia en la prensa escrita nacional y extranjera*. Tesis (Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México.

Sangalli, F. (2013). Los conflictos marcan la agenda: Seguimiento de los temas ambientales en medios gráficos en el año 2012. En *Informe Ambiental Anual 2012* (Pp.549-565). Buenos Aires: Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN).

Sousa, A. L., Barreto, B. M., y Rocha M. M. (2007). “Televisão e Meio Ambiente: os cenários de futuro sobre o aquecimento global na abordagem dos telejornais da Rede Globo”. *SBPJor - Associação Brasileira de Pesquisadores em Jornalismo, 5º Encontro Nacional de Pesquisadores em Jornalismo*. Universidade Federal de Sergipe. Disponible: <http://sbpjour.kamotini.kinghost.net/sbpjour/admjor/arquivos/ind . anelson leandro de sou sa.pdf>

Takahashi, B. (2013). “La influencia de las agencias internacionales de noticias en la cobertura de los efectos y las soluciones del cambio climático: Un estudio de caso del Perú”. *Razón y Palabra*, 84. Recuperado: [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/07\\_Takahashi\\_M84.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/07_Takahashi_M84.pdf)

Takahashi, B. y Meisner, M. (2011). “Mass-media coverage of climate change in Peru: Framing and the role of foreign voices”. En S. Sowar, (Ed.) *Borders and Environments: Communication and Environmental Justice in International Contexts* (pp. 72-88). El Paso, USA: University of Texas.

Trumbo, C. (1996). Constructing climate change: claims and frames in US news coverage of an environmental issue. *Public Understanding of Science*, 5, 269-283.

Zamith, R., Pinto, J., y Villar, M.E. (2012). “Constructing climate change in the Americas: An analysis of news coverage in U.S. and South American newspapers”. *Science Communication*, 35(3), 334-357.

---

<sup>1</sup> Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina (posgrado realizado con beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina –CONICET-). Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca, España; y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora, México. [gonzalezalcaraz@yahoo.com](mailto:gonzalezalcaraz@yahoo.com)

<sup>2</sup> Usaremos como sinónimos medios de comunicación, aparatos periodísticos o informativos, o *media*.

<sup>3</sup> La expresión cambio climático refiere a un proceso global de alteración del sistema climático generado por la intervención humana mediante el incremento de emisiones de gases de efecto invernadero producidos por el uso de combustibles fósiles desde la Revolución Industrial.

<sup>4</sup> El consenso científico indica que el CC es un fenómeno cuyas consecuencias se extenderán hasta los próximos siglos; en ese sentido hablar de “soluciones” no es del todo correcto, pues las políticas y medidas emprendidas tendrán sobre todo el objetivo de ‘mitigar’ dicho proceso, es decir, se requerirán ciertas acciones sostenidas en el tiempo para hacerle frente. Por tanto, entendemos que “solucionar” el CC implicaría dejar la atmosfera planetaria en las condiciones en que se encontraba antes de iniciado el proceso de calentamiento global antropogénico. Hecha esta aclaración, la noción de “soluciones” a la que se hace referencia en este trabajo se vincula a la idea de “enfrentar el problema”, muy presente en los textos periodísticos.

<sup>5</sup> Informe sobre el impacto del CC en la economía mundial a cargo del economista Nicholas Stern a solicitud del Gobierno de Reino Unido.

<sup>6</sup> Documental sobre el calentamiento global presentado por el exvicepresidente estadounidense Albert ‘Al’ Gore.

<sup>7</sup> El IPCC ha presentado cinco informes, en 1990, 1995, 2001, 2007 y 2013.

<sup>8</sup> La COP es el órgano supremo de la Convención Marco de Naciones Unidas Sobre Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés). La misma se integra por los países firmantes de la Convención.

<sup>9</sup> Un ejemplo Claro de ello es el episodio del *climagate* ocurrido en el contexto de la COP-15, cuando la veracidad de los resultados de investigaciones y la reputación de prominentes científicos británicos fue puesta en duda, al revelarse por medios electrónicos correos personales en los que se abordaban procedimientos y mecanismos de indagación científica vinculados con el CC.

<sup>10</sup> *Clarín* y *La Nación*, Argentina; *Folha de São Paulo* y *O Globo*, Brasil; *Los Tiempos* y *La Razón*, Bolivia; *El Mercurio* y *La Segunda*, Chile; *La Jornada* y *Reforma*, México; *El Comercio* y *La República*, Perú; y *El Universal* y *Últimas Noticias*, Venezuela.

<sup>11</sup> Además, las explicaciones científicas sobre el fenómeno pueden explicarse porque se trataría de un asunto relativamente novedoso en la agenda periodística, pero también para el sector político y para el público general.

<sup>12</sup> Sólo en Brasil y en Venezuela, según registran Kitzberger y Pérez (2009), se han detectado algunos pocos textos periodísticos en los que se cuestiona el consenso científico sobre la inferencia humana en alteración del sistema climático.

<sup>13</sup> Consideramos que el tema “medidas de enfrentamiento” del CC en la prensa brasileña, en parte puede explicarse por la proximidad del estudio con la COP-15, cuando se generó una gran expectativa mediática para el logro de un acuerdo global (Gavirati, 2012, pero además, por el rol protagónico que Brasil ha tenido en los procesos de negociaciones desarrollados en las COP, donde el cuerpo de diplomáticos brasileños ha sido definido por el discurso informativo como actores relevantes del proceso decisorio de la política global del clima (González Alcaraz, 2014).